

TRAYECTORIAS UNIVERSITARIAS DE BECARIOS BECA 18 - PERÚ. INCLUSIÓN EDUCATIVA Y PREVENCIÓN DEL ABANDONO

Línea Temática: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono – Investigación.

Yolanda Rodríguez González, Pontificia Universidad Católica del Perú, rodriguez.y@pucp.edu.pe

Iris Jave Pinedo, Pontificia Universidad Católica del Perú, ijave@pucp.edu.pe

Oscar Espinosa de Rivero, Pontificia Universidad Católica del Perú, oespinosa@pucp.edu.pe

Resumen

BECA-18 otorga becas integrales para realizar estudios superiores a jóvenes en situación de pobreza y pobreza extrema. La interrogante del estudio son las trayectorias educativas de los becarios, en las dimensiones académicas y de socialización que afectan la permanencia y conclusión. Se analizó los procesos de inserción a la vida universitaria, así como los factores personales e institucionales que inciden en sus trayectorias posibilitando u obstaculizando la permanencia. Se usó un diseño cualitativo longitudinal; con entrevistas en profundidad a los estudiantes y a sus padres; tutores de las universidades, grupos focales con estudiantes no becarios; entrevistas con equipos técnicos del programa nacional y agentes universitarios; y una encuesta nacional a becarios. El estudio muestra que los becarios enfrentan en sus trayectorias eventos críticos generados por la tensión entre su procedencia socio cultural, su subjetividad y las condiciones de los nuevos espacios, y se valen de múltiples repertorios, recursos y estrategias para afrontarlos. Las universidades implementan adaptaciones para apoyar los procesos, pero predominan visiones estereotipadas sobre los becarios en los agentes universitarios. A partir de los resultados se elaboró material de divulgación para aportar a la mejora del programa y fortalecer los factores de permanencia y prevenir el abandono.

Palabras Clave: Trayectoria Educativa, Becas, BECA18, Permanencia, Abandono.

Contextualización:

Desde el inicio de su implementación el año 2012, el Programa Nacional de Becas y Crédito, PRONABEC, ha otorgado más de 70 mil becas a jóvenes en situación de pobreza y pobreza extrema para estudiar una carrera universitaria o técnica. El programa se creó en el marco de una política que, bajo el lema “incluir para crecer”, generó un conjunto de programas e instituciones para promover la movilidad social de estratos sociales en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

PRONABEC tiene a su cargo la implementación de BECA18, su programa emblemático, cuyo objetivo es: “Contribuir a una sociedad más equitativa, promoviendo el acceso, la permanencia y la culminación de una educación superior de calidad a personas talentosas de escasos recursos.” Busca con ello cerrar brechas en la educación superior mediante el otorgamiento de becas integrales para estudiar una carrera universitaria (5 años) o técnica (3 años) en una institución de educación superior, universidad o instituto superior tecnológico, público o privado, en el Perú.



En efecto, no obstante el notable crecimiento del sistema de educación superior en el Perú, particularmente desde los años 90 y de manera acelerada en la primera década del siglo 21, la tasa bruta de matrícula en educación superior es una de las más bajas de América Latina (SUNEDU, 2018). El crecimiento de instituciones educativas es fruto de políticas de incentivos a la inversión privada en educación de mediados de los años 90 y que sigue vigente. Estos cambios institucionales dieron lugar a un mercado educativo conformado por universidades e institutos de educación superior tecnológica de gestión privada –societarias y asociativas, con y sin fines de lucro-, e instituciones educativas públicas cada vez con menor presencia. De las 94 universidades que cuenta el Perú, el 49% son públicas, 31% privadas asociativas y 20% privadas societarias (SUNEDU, 2018).

Por otra parte, importantes cambios demográficos experimentados en las últimas décadas, así como el crecimiento económico por el boom de las exportaciones tradicionales y no tradicionales, empujaron el notable crecimiento de la demanda por educación superior en el país. Hoy en día hay una mayor proporción de jóvenes con secundaria completa que genera una mayor demanda por educación superior. Así, el número anual de postulantes pasó de 381 mil en el 2000, a 805 mil en el 2015 (SUNEDU, 2018). Esta demanda por estudios superiores es absorbida en medida importante por las universidades privadas; aunque el número de postulantes a universidades públicas continúa siendo mayoritario en términos absolutos, destaca el crecimiento en la demanda por universidades privadas. Esta oferta formativa sin embargo es muy heterogénea, concentrada en la capital y en algunas ciudades de la costa de mayor desarrollo.

La expansión del sistema de educación superior no significó sin embargo una ampliación de oportunidades para todos; al contrario, dio lugar - de manera similar a la de otros países de la región que experimentaron procesos similares (Rama, 2005; Chiroleu, 2012; García Guadilla, 2007; García de Fanelli y Jacinto, 2010), a un sistema fuertemente inequitativo del cual están excluidos jóvenes por su condición de pobreza, residencia rural y origen étnico racial (Benavides, 2004; Benavides y Etesse, 2012; Castro y Yamada, 2010). La expectativa de acceso a educación superior de estos jóvenes es mucho menor que la de sus pares urbanos, blancos, de sectores medios y altos; y la deserción es mucho mayor, afectando proyectos de vida y familiares. Este es el panorama que enfrentaba el programa BECA18.

Este programa establece que para acceder a una beca el/la postulante debe acreditar tres requisitos. Comprobar la condición de estudiante talentoso mediante la obtención del promedio de 15 (en la escala vigesimal) en la educación secundaria; comprobar que el hogar se encuentra clasificado en la condición de pobreza o pobreza extrema en el Sistema de Focalización de Hogares, SISFOH-; y obtener una vacante en una institución de educación superior luego de aprobar el examen de ingreso.

El Estado transfiere a la institución educativa el financiamiento de los costos académicos –matrícula y mensualidad- por estudiante que accede a una vacante luego de la prueba de ingreso a la institución educativa, y un estipendio mensual al estudiante para su manutención. La mayor parte de los becarios y becarias son jóvenes que migran a la capital, Lima, para estudiar una carrera; muchos de ellos provienen de áreas rurales, urbano marginales de departamentos de la zona andina y de la costa del Perú, y en menor medida, de la Amazonía (Rodríguez, 2020). Para la implementación de BECA18, PRONABEC establece convenios con las instituciones educativas, la mayor parte de las cuales son de gestión privada, con y sin fines de lucro.



La renovación de la beca es semestral y está condicionada a la obtención del promedio aprobatorio (nota 11 en la escala vigesimal); si el estudiante no alcanza el promedio pierde la beca integral; si desaprueba un curso, debe cubrir por sí mismo los costos académicos. La beca culmina al quinto año, en el caso de estudios universitarios, y al tercero en el de estudios técnicos, haya o no el estudiante completado los estudios. En el sistema universitario peruano, a la culminación de los estudios universitarios el estudiante obtiene el grado académico de bachiller en la carrera que estudió; luego debe obtener la licenciatura que le otorga el título profesional por medio de la aprobación de un trabajo monográfico. El tiempo para obtener el título profesional no está comprendido en el período que cubre la beca.

En su diseño original el programa BECA 18 establece la tutoría como una estrategia de soporte académico y psicopedagógico orientada a ayudar a la adaptación de los becarios al medio universitario. De esa manera el acompañamiento se concibe como una acción preventiva del abandono. Desde el inicio de su implementación la tutoría ha sufrido modificaciones. Primero a cargo de las universidades que debieron crear unidades especiales para este propósito siguiendo los lineamientos establecidos por el programa; la tutoría pasó posteriormente a implementarse desde el PRONABEC de manera centralizada. La tutoría debe ser permanente e integral desde el ingreso a la universidad hasta la culminación de los estudios e inserción en el mundo laboral. En la práctica sin embargo la tutoría se implementa mayormente de manera regular sólo en la fase inicial de las trayectorias universitarias y está enfocada en el rendimiento académico (Rodríguez y Azañedo, 2017; Rodríguez, 2018).

En la línea de estudios previos sobre las trayectorias educativas (Dubet 2005; Bracchi, 2016; Gómez Álzate, 2016; Legarralde et al., 2018; Mayer y Cerezo, 2016; Nicastro, 2018), la interrogante que orientó este estudio es por las trayectorias educativas de los becarios, en las dimensiones académicas y de socialización que afectan la permanencia y conclusión.

Objetivo: El estudio indagó en los complejos procesos de inserción a la vida universitaria de becarios jóvenes de entornos vulnerables como becarios de BECA18, analizando las trayectorias educativas de jóvenes que migran a la capital para estudiar una carrera universitaria; y los factores personales, familiares e institucionales que inciden en sus trayectorias posibilitando u obstaculizando la permanencia y culminación del proyecto educativo; enfocando a los becarios como actores plurales. Asimismo, uno de los objetivos del proyecto consistió en ofrecer recomendaciones para las universidades y PRONABEC con el fin de fortalecer la permanencia de los estudiantes becarios.

Método: Se utilizó un diseño cualitativo longitudinal (2014-2018) con una muestra cualitativa de estudiantes BECA-18 migrantes de diferentes regiones del país que se encontraban matriculados en el segundo año de estudios en tres universidades privadas sin fines de lucro ubicadas en la ciudad de Lima. A lo largo de cinco años desde su ingreso a la universidad, se realizaron entrevistas en profundidad con guías semi estructuradas a los sujetos de la muestra (7) en tres momentos de observación: 2014, 2016 y 2018; a sus padres en el primer momento; a tutores de las tres universidades en el segundo momento; en el tercer momento se aplicaron dos grupos focales en cada universidad con estudiantes no becarios, entrevistas informativas con directivos y equipos técnicos del PRONABEC y agentes universitarios de las oficinas de apoyo a los becarios de las tres universidades; y una encuesta nacional (n=461) con un cuestionario en línea a becarios BECA-18 de la cohorte de los sujetos de la muestra cualitativa. Se acudió al consentimiento informado



para las entrevistas, grupos focales y la encuesta. La información cualitativa se procesó en Atlas.Ti V8 y la encuesta en SPSS.

Resultados: El estudio muestra algunos dilemas que enfrentan los becarios en etapas decisivas de sus trayectorias en el nuevo espacio en que se encuentran: las universidades y la ciudad de Lima. Se trata de eventos críticos generados por la tensión entre su procedencia socio cultural, su subjetividad y las condiciones de los nuevos espacios institucionales y cotidianos, así como de sus respuestas ante las condicionalidades del programa, y las demandas académicas y de socialización experimentadas en el ambiente universitario.

Inserción en la vida universitaria. Las trayectorias educativas de los becarios son muy ricas y complejas. Tienen una muy alta motivación para estudiar, de ahí que sobre todo en los primeros años en la universidad prioricen las actividades estrictamente académicas a las sociales. Esto no impide una inserción activa en la vida universitaria tratando de aprovechar todos los recursos que las universidades brindan a los estudiantes; tanto en actividades académicas como en actividades extracurriculares (proyección social, voluntariado y deportes). Conforme van avanzando en la carrera, van descubriendo caminos y vocaciones que amplían sus formas de ser universitarios y sus mismas vocaciones: habilidades para la escritura (incluso de ficción o poética), o aptitudes para la investigación o la docencia.

De acuerdo a la encuesta realizada, la mayoría de estudiantes becarios encuentran facilidades para acceder a servicios básicos para el desempeño de sus estudios, como la biblioteca, recursos virtuales, tutorías y servicios psicopedagógicos, así como actividades vinculadas a actividades extracurriculares y proyectos de responsabilidad social. Pero cuando se les pregunta acerca de los servicios que les hace sentirse parte de la comunidad universitaria, aparece como el más importante (100%) la participación en proyectos de responsabilidad social (RSU) y voluntariado. En segundo lugar, señalan a las actividades académicas, como los eventos académicos extracurriculares, servicios de estudio y el servicio de tutorías (50%). Sobre este último, hay que señalar que la tutoría constituye un espacio de comunicación importante, donde no solo se aborda lo académico sino el conjunto de situaciones que pueden afectar su vida personal y familiar.

Los becarios son actores plurales que se valen de múltiples repertorios, recursos y estrategias para afrontar estos eventos y conseguir la permanencia y la culminación de los estudios; destacan las redes de parentesco extendido y las historias familiares de lucha por la educación como referentes simbólicos de sacrificio personal, disciplina y proyección al futuro.

En el caso de las dificultades académicas, la mayoría busca información por internet o consulta al docente (100%); buscan a otros compañeros de clase o permanecen más tiempo usando los servicios de la biblioteca (50%). Y respecto a las clases, encontramos que les resulta “muy fácil” realizar exposiciones frente a sus demás compañeros, así como formar y participar en trabajos grupales. Del mismo modo, el 50% señala que les resulta “muy fácil” realizar preguntas o expresar sus opiniones.

Experiencia de discriminación. La encuesta y los grupos focales también indican que uno de los aspectos que generan mucho malestar es la discriminación sufrida en su paso por la universidad, y si bien es cierto que esto no ocurre en todos los casos, sí constituye un problema que debe ser



abordado con mayor firmeza por las universidades. El maltrato proviene del personal administrativo, del personal docente y de los y las compañeras de estudio. En el caso de los docentes esta situación resulta más preocupante en la medida en que estos deberían cumplir un rol articulador entre la institución de acogida y el estudiante. En el caso de los compañeros de estudio, existe una doble percepción respecto a los becarios: por un lado se valora sus capacidades para el rendimiento académico, lo que lleva a que se les invite para formar grupos de estudio; pero, al mismo tiempo, existe una percepción negativa, sobre todo porque muchos se preguntan por qué estas personas reciben la beca y no ellos o ellas mismas que también enfrentan en sus familias dificultades económicas.

Estas estrategias son invisibles para los agentes universitarios en los que predominan visiones estereotipadas sobre los becarios, al igual que entre los colegas estudiantes, aunque éstos reconocen capacidades académicas de los becarios. Las universidades hicieron algunas adaptaciones desde las oficinas de bienestar estudiantil para apoyar los procesos de los becarios, sobre todo en la dimensión psicopedagógica; sin embargo, la diversidad que trae la presencia de los becarios en los campus de estas universidades pasa inadvertida, desaprovechando oportunidades para la RSU, la investigación y la docencia. Un hecho importante, por ejemplo, es que los estudiantes becarios de la muestra cualitativa concluyeron sus estudios en un plazo mayor que el cubierto por la beca que es de 5 años, pero dentro del plazo de conclusión promedio que presentan estas universidades.

Cambios institucionales para prevenir el abandono. En su implementación el programa BECA 18 ha incorporado ajustes con el fin de prevenir la deserción de los estudiantes, lo que motivó adecuaciones por parte de las universidades. Incorporó la realización de un examen único y descentralizado como primer filtro para la obtención de la beca, modificando de ese modo el sistema de selección anterior. Implementó criterios de selección de las instituciones educativas acorde con las nuevas regulaciones sobre el licenciamiento de las universidades. El requisito del licenciamiento garantiza una mejor calidad educativa, sin embargo, algunas regiones del país no cuentan con universidades licenciadas; frente a ello, el programa implementa mecanismos para promover el acceso a universidades públicas de buen nivel las que reciben un puntaje adicional para la asignación de becas.

En sus inicios el programa ofrecía un año o un ciclo de nivelación para ayudar a los estudiantes en su proceso de adaptación social y académica; esta etapa de nivelación fue eliminada por una reducción en el presupuesto nacional, lo que trajo como consecuencia que más estudiantes becarios/as reprueben. En acuerdo con las universidades, éstas han implementado algunos mecanismos para realizar un seguimiento académico a partir del reporte de notas parciales de los/as estudiantes que determina su nivel de riesgo. Esta tarea es asumida por la oficina psicopedagógica o por las y los tutores designados.

Buenas prácticas en la prevención del abandono. A nivel de las universidades logramos identificar algunas adecuaciones y buenas prácticas orientadas a reducir y/o prevenir el abandono de los becarios, mediante una serie de procedimientos orientados a su acompañamiento tanto a nivel de tutoría como psicosocial; formación básica o de nivelación; el mayor acceso a mecanismos de información; la formación complementaria mediante voluntariado o actividades de responsabilidad social universitaria, entre otras acciones.



Una de las principales estrategias diseñadas para el acompañamiento en la vida universitaria ha sido la tutoría. En un inicio el programa incluía a la tutoría como parte de su propuesta, sin embargo, poco después dejó de financiar este espacio, quedando en manos de cada universidad la decisión de mantenerla o la forma de llevarla a cabo. La tutoría constituye el espacio más valorado por las/los estudiantes en las universidades, dado que se convierte en un soporte pedagógico y también emocional, lo que facilita su permanencia en la institución educativa⁷⁸. La atención personalizada de cada estudiante se ha convertido en un referente para resolver algunos aspectos que ponen en riesgo su permanencia en la universidad. Nuestra investigación confirma la importancia de la tutoría como espacio y herramienta crucial para facilitar la inserción y el desarrollo de los becarios y para ofrecer respuestas apropiadas a las complejas demandas culturales y académicas que emergen durante su trayectoria en la universidad.

En las universidades, las y los estudiantes enfrentan nuevas barreras de información pues deben acceder a un entorno que no conocen, tanto en términos institucionales como académicos. Este proceso puede tardar un tiempo, por lo que resulta fundamental contar con personal administrativo, técnico y docente capacitado para ofrecer la información de forma pertinente pero también a enseñar a utilizarla. La capacitación sobre cómo atender y entender a los becarios para lograr su permanencia en las universidades aún no se ha extendido, pero encontramos algunas experiencias de unidades académicas dentro de las propias universidades que han implementado mecanismos informativos y de sensibilización con sus docentes, personal administrativo y estudiantes pares no becarios que pueden contribuir a cumplir el rol de informar y acompañar. Del mismo modo, los programas de responsabilidad social y voluntariado han incorporado cada vez más a becarios, en parte porque esta es una de las estrategias de los estudiantes para insertarse en la universidad, pero también porque las universidades cuentan con su compromiso y dedicación para fortalecer estos programas.

Investigación e incidencia. Como parte del proyecto de investigación y en diálogo con las personas entrevistadas del programa y de las universidades comprendidas en el estudio, - personal directivo, administrativo, docentes y estudiantes-, se elaboró una serie de protocolos y materiales pedagógicos para fortalecer la inclusión y permanencia de las y los becarios en las universidades, mediante el reconocimiento a sus trayectorias - *Historias que merecen contarse. Beca 18 y Guía didáctica*-; así como para promover algunos cambios en los procesos de relación y acogida con los becarios tanto en las universidades como en el PRONABEC - *Protocolo y Recomendaciones para la mejora en la implementación del Programa Nacional Beca 18 - Modalidad Ordinaria*-. De este modo, el proceso de investigación se convirtió también en un proceso de incidencia con funcionarios con competencias para realizar cambios en las universidades y en PRONABEC, en busca de fortalecer los procesos de permanencia y acogida de los y las estudiantes de BECA 18.

Conclusiones: La experiencia del programa de BECA 18 ha venido siendo una importante experiencia para facilitar el acceso a la educación superior por parte de jóvenes de bajos recursos económicos y de grupos vulnerables. La investigación realizada muestra el relativo éxito de un grupo de becarios que pudo aprovechar esta oportunidad gracias a la implementación de diversas estrategias personales. Pero, al mismo tiempo, los cambios y adaptaciones en las estrategias institucionales, donde resaltan los programas de tutoría y acompañamiento han sido igualmente

⁷⁸ Una de las universidades ha creado una oficina especializada en apoyo psicológico y pedagógico, que ha resultado fundamental para el mantenimiento de las y los estudiantes, como un primer espacio de consulta y consejería para temas personales, desde dificultades metodológicas hasta violencia de género o una temprana maternidad.



importantes. A partir de este proyecto, se ha elaborado también un material de divulgación impreso y digital para PRONABEC (Recomendaciones); para el personal administrativo de las universidades (Protocolo de atención); y para docentes y estudiantes (Guía didáctica, videos testimoniales e Historieta). Su propósito es aportar a la introducción de mejoras en la implementación del programa a cargo tanto del Estado como de las universidades receptoras de becarios BECA 18, para fortalecer los factores de permanencia, culminación y prevención del abandono.

Referencias:

- Benavides, M. (2004). Educación y estructura social en el Perú. Un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En GRADE, ¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades (pp. 125-146). GRADE.
- Benavides, M. & Etesse, M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas a hogares. En: R. Cuenca (Ed.). Educación superior. Movilidad social e identidad (pp. 51-92). IEP.
- Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trayectorias Universitarias*, 2(3), 3-14.
<http://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias>
- Castro, J. & Yamada, G. (2010). Las diferencias étnicas y de género en el acceso a la educación básica y superior en el Perú. Centro de Investigación y Departamento de Economía de la Universidad del Pacífico.
- Chiroleu, A. (2012). Políticas de educación superior en América Latina en el siglo XXI: ¿inclusión o calidad?. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 20 (13), 1-16. <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/916>
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. *CPU-e Revista de Investigación Educativa*, (1), 1-78.
<http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- García de Fanelli, A. & Jacinto, C. (2010). Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 1 (1), 58-75.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722010000100005&lng=es&tlng=es
- García Guadilla, C. (2007). Financiamiento de la educación superior en América Latina. *Sociológicas* 17, 50-101.
- Gómez, M. A. y Álzate M.V. (2016). El “Oficio” De Estudiante: Relación con el saber y deserción universitaria. *Congresos CLABES* <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1017>
- Legaralde, M.R., Cotignola, M. & Margueliche J.C. (2018). Las trayectorias estudiantiles territorializadas. Una mirada desde el ingreso a la universidad, *Trayectorias Universitarias*, 4(6), 80-87. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69671>
- Mayer, L. & Cerezo, L. (2016). Tutorías y estipendio mensual: contribuciones a la trayectoria universitaria de jóvenes en situación de vulnerabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1421-1433.
<https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.14236251115>
- Nicastro, S. (2018). Las Trayectorias Educativas: una cuestión institucional, *Trayectorias Universitarias*, 4(6), 37-42.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69664>
- Rama, C. (2005). La política de educación superior en América Latina y el Caribe. *Revista de la Educación Superior*, XXXIV (134), 47-62.
- Rodríguez, Y. (2020). Trayectorias universitarias de becarios de BECA 18: ¿son suficientes las becas para la inclusión en la educación superior?. En A. Pires, H. Sampaio y L. Sime (org.), *Ensino superior no Brasil e no Peru e as políticas de inclusão nas últimas décadas* (pp. 127-148). Campinas-SP: FE Editora UNICAMP.
<http://www.bibliotecadigital.unicamp.br/document/?code=110355&opt=1>
- Rodríguez, Y. y Morey F. (2020). Historias que merecen contarse. Beca 18. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/172149>
- Rodríguez, Y. (Ed.) (2020). Beca 18: Protocolo para la mejora de la implementación del Programa Beca 18 - Modalidad Ordinaria (libro electrónico), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/172147>
- Rodríguez, Y. (Ed.) (2020). Beca 18: Recomendaciones para la mejora de la implementación del Programa Beca 18 - Modalidad Ordinaria (libro electrónico), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/172148>
- Rodríguez, Y. (2020). Historias que merecen contarse. Trayectorias universitarias de becarios y becarias de BECA 18: Guía didáctica para el uso de tres microdocumentales
<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/172146>
- Rodríguez, Y. (2019). Becas para educación superior: avances y tensiones en la promoción de la equidad en Perú. *Voces y Silencios*. *Revista Latinoamericana de Educación*, 10(2), 18-31. <https://doi.org/10.18175/vys10.2.2019.2>
- Rodríguez, Y. & Azañedo, S. (2017). Avances y tensiones en la promoción de la equidad en la educación superior en Perú. Trabajo presentado al XXX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, ALAS. Montevideo 3-8 diciembre.
- SUNEDU (2018). II Informe Bienal sobre la realidad universitaria en el Perú. Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria. la realidad univers

